



Lectio Divina

Lunes - La Santa Cruz

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: "Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo

único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él". Palabra del Señor."



Nota para la comprensión del texto

En la conversación con Nicodemo, Jesús invita a mirar hacia lo alto, allí donde mana la fuente de vida que nos hace nacer de nuevo. La fuente de vida es la gloriosa Cruz de Jesús. El evangelio de Juan señala de manera particular que del pecho traspasado del Señor crucificado por amor, brota el Espíritu como agua purificadora y generadora de vida. Del don de la vida de Jesús nace la humanidad nueva. Si contemplamos el amor que hay dentro de la Cruz, la vida que hay en el absurdo de la muerte, la increíble

entrega que hay allí en esa mezquina expresión del sufrimiento humano, comprenderemos que si "creemos" en Jesús, si acogemos ese don de amor —el más profundo—, todos los dolores asociados al misterio de la muerte son puertas abiertas a la esperanza. Entonces detrás de cada cruz que se hallemos en nuestros caminos descubriremos signos de resurrección.



Meditación

¿Qué es lo que me invita a contemplar la Cruz exaltada? ¿Hacia dónde se remontaría en última instancia mi mirada? ¿Sé leer y orar los acontecimientos de mi vida desde la Cruz de Jesús? ¿Cómo habría que hacerlo?

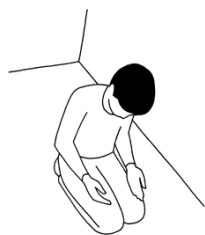


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios que con signos y palabras deja sentir su presencia en los momentos de dificultad. Le agradezco el gran signo de la Cruz de Cristo, en el que manifiesta su amor por la humanidad. Le pido me me de fortaleza para llevar mi cruz de cada día. Intercedo por los nuevos crucificados de la historia.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.